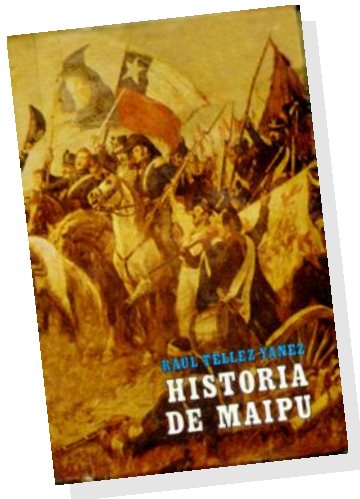




“MISIA” CARMEN LUISA CORREA

Fragmento del libro Historia de Maipú de Raúl Téllez Yáñez, pp. 70-74. Se reproduce textualmente el contenido, conservando el estilo y la redacción del autor. Las fotografías provienen de diversas fuentes. El texto original no tiene imágenes.



Portada de Historia de Maipú de Raúl Téllez Yáñez.

Conocimos a misia Carmen Luisa Correa Bravo allá por el año 1945, era una viejita encantadora, culta, profundamente cristiana, amable, cariñosa con todo el mundo, vestía por lo general de ropa oscura y adornaba su rostro hermoso, cubierto de arrugas muy bien llevadas, con un sombrerito negro, tan pequeño que casi no se le veía. Podríamos decir que era la reliquia de Maipú, durante 82 años recorrió sus calles y no hubo un día que no se le viera concurrir a misa. Antes de la inauguración de la parroquia ocurrida en 1892, asistía al oratorio particular de la familia Infante Valero. No le temía ni a la lluvia ni al viento. Había llegado a Maipú en 1871, cuando era una chicuela de 15 años, traviesa, que le gustaba trepar a los árboles, o esconderse entre los matorrales de su casa ubicada en Avda. de Los Pajaritos esquina de Portales, donde después estuvo la Compañía de Teléfonos, hoy demolida. Ella nos relató lo que significaba la vida en nuestro pueblo por aquellos lejanos años donde un conjunto de ranchos se sostenía a medias durante los crudos inviernos, cuando el viento soplabla con violencia y las lluvias formaban terribles barrizales, que hacía más trágica la existencia la falta de calles y veredas.

Según ella antes sí que llovía, ahora no es nada. El invierno comenzaba temprano y abril daba la pauta obscureciendo el cielo y dejando caer sin misericordia toneladas de agua -queremos ocupar sus propias palabras.



*Pajaritos, ca. 1930
Fotografía tomada de Brochazos y
pinceladas de un maipucino antiguo,
de Guido Valenzuela Silva.*

*“Era una viejita
encantadora, culta,
profundamente cristiana,
amable, cariñosa con todo
el mundo, vestía por lo
general de ropa oscura y
adornaba su rostro
hermoso, cubierto de
arrugas muy bien
llevadas.*

*Había llegado a Maipú en
1871, su casa estaba
ubicada en Avda. de Los
Pajaritos esquina de
Portales, donde después
estuvo la Compañía de
Teléfonos, hoy
demolida.”*

"Recuerdo -nos dijo- que en una ocasión llovió 15 domingos seguidos teniendo que soportar el chapoteo del agua. Además, no existía la luz eléctrica, lo que hacía que esta estación fuera la más temida del año. Las heladas eran frecuentes, así por ejemplo, una vecina mía, la señora Pezoa que tenía una hermosa pajarera se veía en la necesidad de levantarse al alba cada mañana a sacar la escarcha de los bebedores de sus canarios" .

En vista del giro interesante que estaba tomando la conversación decidimos hacerle una entrevista en forma, lo que nos dio muy buen resultado ya que hoy podemos contar a los maipucinos cosas de verdadero interés local.

Nuestra primera pregunta fue:

-Díganos, Misia Carmen Luisa, ¿Cómo se movilizaban a Santiago?

- En carretelas, carretas a caballo o bien en coches particulares. Nosotros teníamos una carreta, y en ella viajábamos a la capital. Yo me terminaba de vestir en el camino. Hacíamos el viaje en tres horas, poco más de lo que se demora la locomoción actual que debería hacerlo en media hora.

-¿Había Alcalde en aquella época?

- No, porque no era Comuna, por lo tanto sólo existían el subdelegado y el Juez. No se llamaba tampoco Maipú, sino Villa Espejo (y este nombre se le vino a dar en 1897) (Mucho antes se le dominó Maipú. Ella se refirió a 1897 cuando se le dio el título de Villa. O'Higgins le llamó Maipú desde 1818. Nota del autor.) En cuanto a la Municipalidad no recuerdo cuándo comenzó a funcionar. (1891. Su primer Alcalde fue don Agustín Llona. N. del A.)

No se llamaba tampoco Maipú, sino Villa Espejo (y este nombre se le vino a dar en 1897) (Mucho antes se le dominó Maipú. Ella se refirió a 1897 cuando se le dio el título de Villa. O'Higgins le llamó Maipú desde 1818. Nota del autor.)

-¿Qué instituciones habían en aquella época?

-Ninguna. En 1895 con la fundación de la parroquia, aparecieron los Obreros de San José.

-Díganos, ¿Cuáles eran los vecinos más prestigiosos?

-Recuerdo a don Agustín Llona, don Alejandro Vial, don Ricardo Pérez y tantos otros que me sería difícil enumerar en este instante.

Ninguno de ellos vive.

-¿Había algún medio de locomoción interna?

-Existía un carrito de sangre entre la Estación y la actual Parroquia (Recuerdo que siendo niño, mi padre nos llevaba a pasear en el dichoso carrito que se salía a cada rato de la línea y era necesario que los pasajeros ayudaran a colocarlo nuevamente en ella para continuar el paseo. Los rieles estaban tan torcidos que más bien semejaban tornillos que rieles. N.del A.) Los dueños propusieron a la Municipalidad su compra pero, ésta no aceptó.

-¿Prefiere Ud. el Maipú antiguo o el moderno?

-Por la tranquilidad, el antiguo; por sus adelantos, el moderno.

-¿Cree Ud. que Maipú tiene todo lo que necesita para su progreso?

-Nunca se tiene todo, siempre se espera más. Maipú necesita agua potable y en abundancia.

-Misia Carmen, ¿Antes había Escuelas en nuestro pueblo?



Carro de sangre.
Fotografía tomada de Brochazos y pinceladas de un maipucino antiguo de Guido Valenzuela Silva.



*Maipú, ca. 1920.
Inicio de la Av. Cinco de Abril frente
al templo parroquial. Se aprecian las
antiguas escuelas públicas de hom-
bres y de niñas.
Fotografía propiedad del Museo
Histórico Nacional.*

*“En primer lugar se
tomaba mucho mate,
luego una comida muy
abundante y a las 6 y
media o 7 de la tarde todo
el mundo se iba a
dormir.”*

-Como no, una de ellas funcionaba aquí en la Compañía de Teléfonos, el arriendo que pagaba era de \$ 8 mensuales. Los niños concurrían a ella descalzos También existió, pero mucho después, una olla infantil, me parece que en la casa que es hoy de don Osvaldo Rosales, mantenida por la señora Juana Weber de Amunátegui, dama muy hermosa, dueña del fundo San Juan de Chena, sumamente caritativa, ocupó el cargo de Regidora entre los años 1947 y 1952 y su labor fue sumamente efectiva. (Falleció en junio de 1958. N. del A)

Su recuerdo es muy querido entre los vecinos, especialmente entre los que tuvimos el honor de ser sus amigos.

Una calle en la Población Presidente Alessandri lleva su nombre.

- La Preceptora de la primera escuela fue doña Virginia Ugarte.

Aquí les voy a contar algo muy simpático: hace muchos años –no quiero recordar cuántos- hubo una inundación en Maipú y la nota pintoresca la puso una gallina que viajaba por Pajaritos muy acurrucada en una artesa -misia Carmen Luisa, con su risa simpática y contagiosa, -nos hizo reír a nosotros también- en ese entonces, - continúa para atravesar de un lado a otro, ciudadanos de buena voluntad se ofrecían a pasar al hombro a quien lo deseara.

-¿En cuánto a sociabilidad, Maipú estaría muy atrasado?

-Se equivoca Ud., las familias conocidas se visitaban todas, no muy a menudo, pero se visitaban.

-¿Qué alumbrado tenían antes, misia Carmen Luisa?

“En 1897 la epidemia del cólera hizo estragos en Maipú. Se estableció entonces, un hospital de emergencia en las casas del fundo que es hoy de don Carlos Cuevas. Hubo numerosos muertos, la señora Delia Errázuriz de Salas estuvo a cargo de dicho hospital y don Agustín Llona se encargó de repartir agua cocida entre los habitantes, a fin de evitar el contagio.”

-¿No sabe Ud.?

-Francamente no.

-Pues bien, primero, las velas de sebo, después las de esperma que eran de óptima calidad, luego la parafina y así siguió el progreso hasta la electricidad.

-¿Y en cuánto a costumbres?

-Bueno, hay libros muy buenos, que podrían ilustrarlos, los de Blest Gana, por ejemplo; sin embargo, les voy a sacar de la curiosidad.

En primer lugar se tomaba mucho mate, luego una comida muy abundante y a las 6 y media o 7 de la tarde todo el mundo se iba a dormir.

¡Qué parecido a las costumbres de ahora, donde muchachos de 13 años llegan a su casa a medianoche, cuando llegan!

Los alimentos -dice Misia Carmen- eran baratos; una gallina costaba 60 centavos, el huevo importaba un centavo y fracción, después daban 8 huevos por un real, enseguida 6 por un real (parece que aquí comenzó la inflación), 1 litro de leche, 4 centavos; el té, \$ 1,40 la libra; la vara de lienzo, 10 centavos y de las mejores, 12 centavos; los zapatos de charol a 14 reales, o sea \$ 1,75 actual ; el pan se daba a razón de 4 grandes de grasa por 6 centavos y 2 grandes por un cuartillo.

-Y, ¿Cómo andaban los sueldos?

Eran entonces muy pequeños y han sido elevados conforme al alza del costo de la vida.

Una cena antiguamente era barata.

“Domingo Santa María veraneaba en casa de su hija María Luisa, en la Rinconada, casada con el señor Emiliano Llona. En uno de sus viajes ordenó el término de la construcción de la Parroquia actual que tenía en ese entonces una altura de tres metros.”



Av. Pajaritos con Portales. En esa esquina vivió Carmen Luisa Correa. Hubo en el lugar una escuela y luego la Compañía de Teléfonos.

-Ud. me contó que no tenían agua ¿cómo se las arreglaban?

-Muy sencillo, se tomaba de la acequia: pero nosotros teníamos destiladera.

Actualmente en Maipú hay algunas casas donde se conservan, como ser donde don Carlos Vargas Prado, distinguido y cultísimo vecino que vivía en Avda. de Los Pajaritos esquina de San José, la tenía más bien de adorno y recuerdo.

En esas condiciones el agua se bebía limpia y fresca.

-Quisiera volver a conversar sobre los servicios religiosos que sé a Ud. le interesan mucho.

-Ya les manifesté que había un oratorio en casa de la familia Infante Valero en la estación -la casa de corredores que está frente a la bomba de bencina. Entendemos que esta casa fue después del distinguido vecino don Guillermo Infante Ruiz Tagle (ahora propiedad de Good Year. N. del A.), o bien en el Oratorio de la familia Ossa Cerda, propietaria de la chacra Las Rejas.

Misia Carmen Luisa, sonriendo agrega - "Sé que muchas cosas no me van a preguntar pero, yo les voy a contar: en 1897 la epidemia del cólera hizo estragos en Maipú. Se estableció entonces, un hospital de emergencia en las casas del fundo que es hoy de don Carlos Cuevas. Hubo numerosos muertos, la señora Delia Errázuriz de Salas estuvo a cargo de dicho hospital y don Agustín Llona se encargó de repartir agua cocida entre los habitantes, a fin de evitar el contagio.

-¿Sabe Ud. de algunos hombres de Estado que visitaran Maipú?

“Esta entrevista la realizamos el 8 de mayo de 1948. Misia Carmen Luisa falleció el 8 de diciembre de 1953 a los 92 años. Su recuerdo permanece latente en Maipú.”



Tumba de Carmen Luisa Correa en el antiguo Cementerio Parroquial de Maipú.

-Claro está: don Germán Riesco y antes don Domingo Santa María.

Este último veraneaba en casa de su hija María Luisa, en la Rinconada, casada con el señor Emiliano Llona. En uno de sus viajes ordenó el término de la construcción de la Parroquia actual que tenía en ese entonces una altura de tres metros (Esto confirma lo aseverado respecto a lo histórico de nuestra Parroquia. La señora Correa vio esos muros y pudo atestiguar siempre esa verdad. N. del A.), o sea, lo que alcanzó a levantar el Ejército Libertador.

Don Germán Riesco, casado con doña María Errázuriz, venía a casa de su hermano Rafael, casado con la señora Laura Llona, padres de Inesita Riesco Ll., tan querida en nuestro pueblo. Inesita fue Alcalde subrogante y Regidora, su nombre estuvo ligado a todas las actividades de Maipú. Su actitud siempre noble, su caridad sin límites le granjeó el cariño de todo un pueblo que vio siempre en ella a la gran dama dispuesta a mitigar la pobreza y el dolor.

La hora avanza. Hace un frío intenso; la luna comienza a platear los árboles, alumbrando el amplio corredor, misia Carmen Luisa se retiró silenciosa. Antes de abandonar su solariega casa escuchamos de sus labios las primeras preces del rosario. Eran las 8 de la noche. (Esta entrevista la realizamos el 8 de mayo de 1948. Misia Carmen Luisa falleció el 8 de diciembre de 1953 a los 92 años. Su recuerdo permanece latente en Maipú. N. del A.)